

Corina Amor, inmunóloga: “Aumentar la duración de la vida humana hasta los 130 años es algo razonable”



Me conformaría si podemos vivir hasta los 100 años estando bien y saliendo todos los días

La inmunóloga Corina Amor presentó con tan solo 27 años una revolucionaria tesis doctoral que planteó una terapia experimental para eliminar las células responsables del envejecimiento y el cáncer. En la juventud, las defensas del cuerpo humano son capaces de destruir estas células dañadas, denominadas senescentes, pero a medida que pasa la vida el sistema inmunitario no da abasto y se van acumulando. El equipo de Amor, dirigido por el biólogo estadounidense Scott Lowe, concibió una es-

trategia para extraer del paciente unos glóbulos blancos —los linfocitos T— y rediseñarlos en el laboratorio para que destruyan las células senescentes. Su prueba de concepto, en ratones, se publicó hace dos años en la revista Nature, escaparate de la mejor ciencia mundial.

Amor, nacida en Madrid hace 29 años, acaba de inaugurar su propio grupo de investigación, el Amor Lab, en el prestigioso Laboratorio Cold Spring Harbor, en Nueva York, aprovechando un programa para jóvenes científicos extremada-

mente prometedores. Los linfocitos T modificados, conocidos como CAR-T, ya se emplean con éxito en ciertos linfomas y leucemias, pero el equipo de Amor fue el primero que demostró que se podían transformar para eliminar las células senescentes. La joven inmunóloga pasó esta semana por Madrid para dar una charla en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO).

Pregunta. Algunas terapias para eliminar células senescentes con fármacos ya han conseguido aumen-

tar la duración de la vida en ratones.

Respuesta. Sí, primero se vio en ratones modificados genéticamente que, si eliminabas sus células senescentes, vivían más. Ha habido muchísimo interés en intentar repetir estos resultados con fármacos que se pudieran dar a humanos. Uno de los primeros estudios se hizo con unos fármacos que se llaman dasatinib y quercetin y se vio una mejora [vivían un 36% más]. Nosotros queríamos investigar si nuestras células CAR-T podían hacer lo mismo. Y

hemos visto unas grandes mejoras en el envejecimiento.

P. ¿Han conseguido un aumento de la duración de la vida?

R. Hemos visto algo de incremento en la duración de la vida, pero sobre todo de la duración de la vida con salud. Por ejemplo, a nivel metabólico, estos ratones tienen mucha mejor tolerancia a la glucosa. Con la edad, desarrollas diabetes tipo 2, pero estos ratones no. Y tienen un mejor estado físico.

P. La directora del CNIO, María Blasco, es-

cribió junto a la periodista Mónica Salomone un libro titulado Morir joven, a los 140. Comentaban que el animal más viejo del mundo es una almeja de Islandia que vivió 507 años. Si una almeja puede, ¿por qué los humanos no? ¿Se podrá controlar el envejecimiento con terapias dirigidas a las células senescentes?

R. Creo que vamos a ver mucha mejora en cuanto a la calidad de vida que tenemos, hasta una edad mucho más tardía. Tal vez los 100 años de vida.